

ARCHIVO

ENVIO: PALACIO DE LA MONEDA ;12-28-91 ; 10:42 ;

M. S. G. G. →

666502;# 1

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO SECRETARIA GENERAL DE GOBIERNO

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR.	91129069				
A:	31 DIC 91				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	RCA	<input type="checkbox"/>	FWM	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	MLP	<input type="checkbox"/>	PVS	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
G.Z.C.	<input type="checkbox"/>				<input type="checkbox"/>

F A X

NOMBRE : SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DON PATRICIO AYLWIN A.

NUMERO DE FAX : (032) 624771

DE : ENRIQUE CORREA RIOS
MINISTRO SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

FECHA : Santiago de Chile, Diciembre 28 de 1991

CANTIDAD DE PAGINAS INCLUIDA EL COVER : 8

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO
SECRETARIA GENERAL DE GOBIERNO

Santiago, diciembre 28, 1991

Estimado Presidente :

El Lunes hemos pensado dar una conferencia de prensa de fin de año con un balance global.

Le envío el texto base de la Conferencia que hemos preparado en el Ministerio, para recibir sus opiniones o sugerencias, si le parece pertinente.

Le saluda afectuosamente,


ENRIQUE CORREA

BALANCE DE 1991

1 1991 fue un buen año para Chile y los chilenos.

Hemos alcanzado una meta que hasta hace poco parecía tan distante: alcanzar la paz entre los chilenos y consolidar la democracia.

Por otra parte, los resultados alcanzados en el terreno político, económico y social han sido ampliamente satisfactorios. Todo esto ha sido posible gracias al esfuerzo, perseverancia y generosidad de los chilenos.

2 La reconciliación nacional es un objetivo cumplido plenamente.

En Chile existe un ambiente de libertad y un clima de entendimiento y concertación. Esto ya se ha hecho tan natural, que casi no lo percibimos. No debemos olvidar, sin embargo, cuanto dolor nos costó llegar a gozar de la paz de la que hoy disponemos.

Los conflictos, inevitables en una sociedad democrática, se desarrollan normalmente a través de las instancias que establece la institucionalidad.

La democracia en Chile está consolidada; no hay amenazas ni peligros para la estabilidad sistema democrático. Hemos logrado pasar de la a-normalidad a la normalidad democrática sin traumas de ninguna especie.

3 En el terreno de los derechos humanos el país ha vivido una experiencia muy profunda. El informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación marcó un hecho definitivo en la conciencia nacional. No podría hoy discutirse lo que por tanto tiempo se negó: la existencia de múltiples atropellos a los derechos humanos durante el régimen anterior.

Se han dado también pasos para permitir la reparación que el país debe a los familiares de las víctimas de esos atropellos. Después de años de denegación de justicia se investiga con acuciosidad el asesinato de ex-canciller Orlando Letelier.

El gobierno ha hecho todo lo posible por solucionar el problema de los presos políticos. El país ha entendido que esta política se basa en consideraciones de justicia -incluyendo las de debido proceso y proporcionalidad de la pena- y no en una actitud permisiva.

4 La inserción de las Fuerzas Armadas en la democracia ha avanzado normalmente, en un proceso no exento de algunos exabruptos. Sin embargo, el acatamiento a la Constitución y a la autoridad del Presidente de la República y del Ministro de Defensa han permitido que ellos se procesen de modo adecuado. Las Fuerzas Armadas de manera creciente retoman su papel específico en la sociedad, lo que favorece el juicio de los chilenos sobre ellas.

5 En materia de seguridad ciudadana, en 1991 el país se vió conmovido por el asesinato del Senador Jaime Guzmán. Hoy en día, la desaparición del Sr. Cristián Edwards ensombrece estas fiestas de fin de año. Pero vemos con esperanza como todo Chile se ha levantado para rechazar este secuestro. El gobierno está empeñando sus mejores esfuerzos en que Cristian Edwards pueda volver sano y salvo a su casa.

Pero se han equivocado los terroristas que pensaron que la democracia estaría inerte frente a ellos. Al contrario, la democracia es el sistema que otorga la máxima legitimidad al Estado para actuar con fuerza frente a quienes quieren destruir la convivencia. El Gobierno ha actuado con energía y hoy podemos decir con toda autoridad que el terrorismo en Chile está aislado y se bate en retirada.

6 Nos preocupa el aumento de la violencia delincriminal en el último tiempo. Los orígenes de este fenómeno son profundos, y no hay solución en el corto plazo. Los padres, los profesores, las instituciones espirituales, los empresarios, todos tenemos una responsabilidad en el combate a la delincuencia, pero nosotros como gobierno tenemos la responsabilidad principal, la que no eludimos. Estamos atacando las causas de la delincuencia, pero además estamos corrigiendo errores cometidos en el pasado reciente, dándole a Carabineros e Investigaciones los medios para combatirla. Hace unas semanas el Gobierno presentó un conjunto amplio de medidas contra la delincuencia, que podemos dar la seguridad que comenzarán a tener su efecto si todos colaboramos para impedir que un puñado de delincuentes destruyan nuestra convivencia en paz y seguridad.

7 En 1991 se reafirmó lo acertado de la conducción económica. Tal como se había proyectado, la inflación se redujo a poco más de 18%, mientras el crecimiento de la economía ascenderá a más de un 5%. La balanza comercial aumenta su excedente. Todos estos logros son importantes, porque mejoran la situación de la gente, que es el verdadero objetivo de la economía: el producto per cápita aumenta y aumentan también el salario real --especialmente el salario mínimo-- y mejora el nivel de empleo.

Existe un mejor clima en la relación entre trabajadores y empresarios. El incremento de la productividad y la competitividad de las respectivas empresas aumenta su importancia

en la agenda de concertación entre ambos sectores.

El gasto social aumentó durante 1991, mejorándose también la eficiencia en su gestión. De este modo se logró un mayor número de soluciones a los problemas de vivienda y salud de los chilenos. En el terreno de la educación se dió inicio a un programa de mejoramiento masivo del sistema de educación básica, de modo de avanzar hacia una real igualdad de oportunidades.

Se han iniciado diversos programas económico sociales que mejorarán la situación de los jóvenes, de los habitantes de las regiones y de los más pobres en general. Un ambicioso programa de infraestructura, con importante participación privada, pondrá al día este deteriorado sector de nuestro país.

En el terreno internacional, Chile ha recuperado su sitial histórico. El Presidente de la República se ha reunido, sea en Chile o en sus giras al extranjero, con los más importantes líderes mundiales y latinoamericanos.

En 1991 hemos presenciado cambios acelerados en el paisaje del mundo, en el que nuevas incertidumbres reemplazan a las antiguas tensiones. Ello ha obligado a una activa política internacional en el terreno económico y político, de modo que Chile pueda aprovechar mejor las oportunidades que se abren y prevenirse de los indudables riesgos que también existen.

Los diversos acuerdos económicos y políticos logrados con Argentina y México, así como otros actualmente en proceso - incluyendo un Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos - representan una respuesta necesaria y eficiente a las nuevas circunstancias internacionales.

9 Durante 1991 las diversas autoridades de gobierno aumentaron su contacto con la gente a lo largo de todo el país, de manera de conocer mejor los problemas nacionales y poder enfrentarlos con mayor eficiencia. También ha sido muy importante el contacto del gobierno con los partidos políticos, incluyendo por cierto a los de Oposición. En nuestra democracia hay adversarios, pero no enemigos.

El país se ha acostumbrado a que los medios de comunicación funcionen libremente. Como todas las libertades, la de información parece natural cuando se tiene y se llora cuando se pierde. Sobre este tema el gobierno ha probado en los hechos su total transparencia y falta de manipulación de los medios.

10 Nuestra democracia --como toda democracia viva en un país joven, --requiere de perfeccionamientos, y a ellos estamos abocados.

* Especial relevancia tiene la reforma municipal y la regional, ya que ellas fortalecerán el ámbito local de la democracia y facilitarán la participación de la gente. Quiero en esta ocasión hacer un llamado solemne a los jóvenes que aún no se han inscrito en los registros electorales, a que lo hagan durante el verano para poder votar en las elecciones de concejales y participar así de esta democracia que existe en gran medida gracias a ellos.

* También es importante el acuerdo logrado en torno al proyecto de reforma del Poder Judicial, que permitirá que el derecho esencial a la justicia esté al alcance de todas las personas.

* Más adelante será también necesario modificar otras disposiciones que, en vez de favorecer, restringen nuestra convivencia democrática.

11 En este balance de 1991, es de justicia hacer un reconocimiento al Congreso Nacional. El Poder Legislativo se ha consolidado como un lugar fundamental de negociaciones y acuerdos sobre temas de interés nacional, sobre los que ha demostrado una alta productividad, la que se ha reflejado en el alto número de leyes aprobadas.

Todos hemos aprendido que los cambios que el país requiere -- entre ellos los de tipo institucional-- han de ser el fruto del acuerdo, no de la confrontación. Chile no admite de nadie repetir la experiencia de cambios traumáticos o que fueran apoyados sólo por grupos minoritarios.

12 Lograda con éxito la estabilidad política y económica, consideramos como nuestro principal desafío la pobreza y, en particular, la indigencia.

Ello nos exigirá mejorar aún más la eficacia en la gestión de nuestras políticas sociales y esforzarnos por dirigir mejor nuestros recursos a los mas necesitados en el curso de 1992.

Hay mucho por hacer, pero la magnitud de lo que hemos hecho, de lo que Chile y los chilenos podemos hacer, nos permite ser optimistas.

Ni el gobierno, ni los chilenos y chilenas, estamos dejando pasar las oportunidades que se nos abren para llegar al Siglo XXI como un país moderno que acoge por igual a todos sus hijos.